

PERIÓDICO HUMANITA

PERIÓDICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN

TRIMESTRE.....	\$ 4,00
SEMESTRE.....	2,00
AÑO.....	4,00

¡Pago adelantado

SALE CADA SEMANA

Número suelto: 10 Cts.

DIRECCIÓN:

A. Valenzuela

Calle México 1002 — BUENOS AIRES

UN TRIUNFO

Verdaderamente ha sido un gran triunfo que la clase trabajadora de la República Argentina ha conseguido en la excarcelación de los cinco inocentes, incluso el que estas líneas escribe, que desde un año se encontraban reclusos en la cárcel penitenciaria de la capital, bajo el peso de una acusación infame y miserable de un delito cuyo autor la policía no pudo descubrir.

Digo ha sido un triunfo, porque era más que seguro que si la intervención directa de las sociedades obreras, que demostraron a los cuatro vientos la inocencia de las víctimas, los jueces habrían dictado sentencia condenatoria contra algunos de los detenidos.

Era tanto el interés de sepultarlos en un presidio para siempre que la policía y el juez de instrucción hicieron público por medio de la prensa que los cinco detenidos éramos los autores del hecho, y el fiscal para completar la obra, solicitó la aplicación de la pena de *presidio por tiempo indeterminado*, ítem, conseguir su objeto, tanto la policía como el juez de instrucción, emplearon medios ilegales, buscaron testigos falsos, inventaron acusaciones, acumularon pruebas infundadas, y otros tantos procedimientos ilícitos y no ajes, que si no se hubiera intervenido de la clase obrera, que vela todas estas astucias y malas intenciones en algunos funcionarios, la sentencia condenando a inocentes hubiera sido un hecho, indudablemente.

Y la prensa! ¡Oh! los mercachifles del periodismo! Largos haba tenidos por todas partes, difamando a los inocentes que sufrían en la cárcel, calificándolos de asesinos y criminales, exigiendo a gritos la condena de los detenidos, sin averiguar si eran o no culpables, atendiéndose únicamente a los dichos de un juez miserable que sin indicios ni pruebas pretendía condenar por decir, si, porque así le convenía. Nada valieron las súplicas de las víctimas que pidieron su apoyo, de nada les sirvió el comprobar su inocencia. Ellos, esos grandes diarios, que ocupan columnas enteras criticando y censurando a la policía y la policía cuando la víctima es algún burgués que por equivocación tal vez, ha sido detenido un par de horas; mientras se calla, mientras indolentemente ante el crimen que tenía preparado la justicia de este país contra cinco trabajadores encerrados injustamente en una cárcel durante el término de un año, a pesar de haberles demostrado palpablemente que eran inocentes; nunca, hoy sido escuchados, nunca una palabra en su favor, nunca trataron de investigar si eran o no culpables; hasta el último, cuando la clase obrera se movió y se agitó, explicando por todas partes, denunciando de sus tendencias y publicaciones la inocencia de los presos; cuando un defensor demostró públicamente que los detenidos eran ajenos al delito que se les imputaba, cuando un juez nunció en el asunto absoyó de culpa y cargo a los procesados, entonces, todavía, sembraron la duda y la desconfianza entre el público diciendo más o menos: «El fiscal de cámara, Dr. Segovia dijo que *desgraciadamente* no había pruebas suficientes para acusar a otro que en su inocencia eran los culpables y que en otro país la condena hubiera sido un hecho seguro».

¡Malvados! ¡Malvados! ¡Sois los eternos cómplices de los crímenes que comete la burguesía!

Entendido bien, señores periodistas vendidos: en otro país ninguno de nosotros hubiera estado preso tantos días como nosotros aquí, puesto que desde el primer momento todos comprobamos que eran inocentes. Aquí, en este país, lo que se tramita es un infame complot contra cinco víctimas a las que se les acusa de un delito que no habían cometido y demostrar

al público que el crimen había sido castigado.

Pero esta vez, tanto vosotros, periodistas, como los jueces equivocados, habéis hecho la cuenta sin el huésped; esta vez no se trataba de aquellos individuos anónimos que seputaban en la cárcel cuando es conveniente, que nadie se acuerda ni reclama por ellos; esta vez se trataba de cinco hermanos de la gran familia obrera y fue precisamente por obra de esta gran familia que habéis sostenido la presa que tenáis en las garras, fue porque la falange trabajadora espasma vuestra obra, comprendiendo vuestras infames intenciones, y se os abrió el camino impidiendo que cinco de sus compañeros fueran sacrificados. He aquí por qué los encarcelados fueran puestos en libertad.

Y no se diga que los jueces han obrado con justicia con ponerte a mí y a mis compañeros en libertad, no, porque para hacernos justicia sería necesario hacer un nuevo proceso, y entonces veríamos que algunos funcionarios que ocupan altos puestos públicos deberían ocupar las celdas que nosotros hemos dejado vacías.

Pero esto no se hará, ni pretendo que se haga, porque sé positivamente que entre perros no se muerden: sólo quiero llamar la atención de los trabajadores que mediten sobre este hecho, así podrá darse cuenta de cuán potente es la fuerza de la unión y la solidaridad obreras, que sin la solidaridad y la agitación que demostraron con nosotros, hubiéramos pasado calamidades sin cuento y tal vez nos hubieran sepultado para siempre en un presidio. Pero esto sí envió mis agradecimientos a todos los compañeros y colectividades que le prestaron su concurso moral y material, y lo mismo digo a los periódicos obreros que desde el primer momento se desgranaron para combatir la injusticia que se nos hacía, y a favor nuestro se había iniciado, consiguiendo por ese medio la excarcelación inmediata de todos los detenidos.

Y este fue un gran triunfo.

Salud a todos.

FRANCISCO BARRI.

Montevideo, Julio de 1903.

Redimete tú mismo

El servante perjuicio de la propia incapacidad, la tradicional tendencia a esperar de los inteligentes, *delos superiores*, la realización de las cosas, y el craso error de pensar que ideas como la justicia, aspiración futura, son, a nuestro entender, los motivos principales de la inconsistencia de muchos de nuestros actos, de la general apatía y aun de muchas incoherencias verdaderamente vergonzosas.

De la falta de perjudicialísima creencia que son gentes superiores quienes poseen de alguna verosidad peroran en las asambleas y escriben en los periódicos sabiendo o esforzándose a engañar sonoras frases mas o menos arcaicas, causa el servante perjuicio de la propia incapacidad en la mayor parte de los trabajadores para toda labor propagandista. No han comprendido muchos todavía que para propagar una idea basta sentir, debido a que las ideas se propagan más que en los mítines y en los periódicos, con los actos que efectúan en la vida social. Una hermosa discurso, un bellísimo artículo, podrán encantar o deleitar, avar las bellas ideas expuestas con robusta frase y galano estilo era la fel expresión de un nuevo modo de sentir más

lógico, más natural, más armonioso que el sentir rutinario de los antepasados y de cuantos los toman como modelo.

Es por eso que cada anarquista puede y debe ser un eficaz propagandista. ¡En la vida individual misma culuro no podemos hacer cada uno de nosotros! No se necesita ser ni orador, ni literato, ni sabio para saber resistir a las ajenas imposiciones, para ser caridoso con los débiles, enérgico con los prepotentes, sincero, digno, recto en todos nuestros propósitos. En la vida familiar, en el taller, en nuestras relaciones podemos y debemos ser constantemente la piedra de toque que dé el justo tono al concierto armonioso de la vida. Mientras los demás, por míseros intereses personales, ávidos de dinero ó de gloria, cometen, luchan, se degollan en miras al aplaudir con cadáveres y riegan con sangre de prójimos suya la vía emprendida, busquen nosotros la tranquilidad, la paz, el bienestar en nuestro propio esfuerzo, dejando que los otros hagan otro tanto, no aprovechándonos jamás ni de la ignorancia, ni de la debilidad, ni aun del amor de nadie para convertirnos en privilegiados; mientras los otros se constituyen en cómplices para imponer falsos conceptos a la humanidad, o se ligan ó se unen para mejor explotar a sus semejantes, ó acumulan o distribuyen la fuerza de modo que puedan alcanzar el poder de comandar a los demás, intentemos nosotros exponer sólo verdades tangibles, combatamos toda explotación, empleemos nuestras fuerzas para abatir las violencias de los mandarines; mientras los demás esperan de los rñdentes, tratemos nosotros de redimirnos nosotros mismos, y en tanto los otros se contentan soñando en las bienandanzas que gentes hábiles prometen para el futuro mundo ó en otro régimen, probemos nosotros de efectuar los más posibles mientras vivamos.

Seguramente que ninguno individualmente está en condiciones de sustraerse por completo ni a las violencias de la ley ni a los arbitrariedades de la explotación; pero tanto ó más que la ley, tanto ó más que la explotación nos hace infelices en este mundo rutinario. Si en vez de seguir la tradición, rompámoslos con ella, cuánto se adelantaría en breve tiempo. Con lo que las trabajadoras (así es la cosa) por no dejar de seguir las añejas costumbres, no porque crean ni sientan la religión, podría haber en cada pueblo una riquísima biblioteca, un templo de sabiduría nuestro, y en cada ciudad centenares con que los trabajadores maigastan en las tabernas y en los cafés, envenenándose la sangre y la mente, más que por el gusto de beber o jugar, por no haber sabido darse otro lugar de reunión diferente al usado por nuestros antepasados, podrían haber una escuela positiva integral en cada esquina; con lo que cada uno de por sí gasta en tiempo, en fuerza y hasta en dinero a su malgrado, sólo porque no le sabe decir que no hace como los demás, podría obtener un mayor grado de cultura, moral, y material, por ende, superior al actual.

Continuara

Notas Internacionales

DE TORONTO, CANADÁ.—Nunca ha habido en la historia de los Estados Unidos (de un punto de vista nacional) tanta prosperidad, y nunca tanta desaseo. Huelgas, huelgas en todas partes, y los trabajadores ganan en toda la línea. La organización de los obreros en sus sociedades procede con una rapidez extraordinaria. En una reunión de la Federación Obrera Americana que tuvo lugar recién en Toronto, Cana,

el secretario declaró que la Federación tiene actualmente bajo su dirección 103 organizaciones internacionales de trabajo, y que el número de socios ha quintuplicado en Canadá solamente. Los informes de los organizadores arrojan enormes aumentos en todas partes, y lo que se ha ganado en mejoramiento de las condiciones materiales de los obreros es asombroso.

Con paso igual viene la organización de los capitalistas, y las dos partes se forman en línea para la batalla. Si la mitad solamente de los cuantos que nos llegan de Chicago fueren vendidos, aquella ciudad debe compararse a una refinería de grillos. ¡Ay actualmente entre cuarenta y cincuenta mil obreros en huelga, y algunos de los parásitos se han vuelto tan desequilibrados que empiezan a emigrar a otras partes que consideran más favorables para su explotación.

Una de las últimas noticias es que Kohl-sar y Cia, una compañía muy rica que tiene un gran número de salas de *lunch* ha hecho cerrar a todas éstas como también sus hornos de galletas; y la Compañía Americana de Fabricación de Giletes, que forma parte del sindicato de la industria (Trust) ha enviado toda su maquinaria y sus productos a otras ciudades y han vendido todos sus caballos y sus carros en remate. La huelga de los carreteros ha sido en gran parte la causa de su resolución. Los mineros de carbón amenazan otra vez a salir por el sindicato no quiere cumplir con la decisión de la comisión nombrada para poner fin a la gran huelga; y como para echar aceite sobre las llamas, los capitalistas están influenciando a los jueces a fallar, y los legisladores a dictar leyes que obligan a las sociedades obreras a combatir ó morir.

En Abril se escribi diciendo que los capitalistas de América iban a proceder de la misma manera como los de Inglaterra, entablado demanda por daños y perjuicio contra las sociedades que declarasen huelga, y que tuvo tan buen resultado para ellos en el fallo de los jueces en el primer caso.

Ya han empezado aquí. En Waterbury algunas sociedades obreras fueron denunciadas y el enemigo triunfó. En Rutland una compañía de fabricantes envió demanda contra la sociedad de maquinistas reclamando 10.000 dólares de daños y perjuicios; la causa duró diez y siete días y un jurado (de agricultores) condenó a la sociedad a pagar 2.500.

En Evansville, en Indiana, un juez falló sosteniendo que las sociedades aun cuando no sean incorporadas son responsables por los perjuicios que resultaren de cualquier acto de violencia y desorden, siempre en el caso de presentar pruebas de su culpabilidad, cosa muy fácil a probar cuando sea necesario.

En Canadá trabajan con el mismo fin en vista—la disolución de las sociedades obreras—por medios diferentes. Para impedir la unión entre los trabajadores de Canadá y los de los Estados Unidos el siguiente proyecto de ley ha sido presentado por el senador Longhead: «Se declara culpable de un delito, castigado con la pena de dos años de encarcelación a toda persona que, no siendo un súbdito británico, sea que habita en Canadá ó fuera de ella, que incita ó induce a los trabajadores, por cualquier acto ó medio, a abandonar la ocupación que ten-

gan emprendidas, ó formar parte en una huelga con el objeto de obtener de sus patronos aumento de salario ó cambio de condiciones de empleo.

¿Qué os parece esto para una *Libre* Colonialista? Pero como todavía no ha sido sancionado, esperaremos para ver. Naturalmente el objeto es impulsar la unión entre la Federación Obrera Americana y las sociedades de Canadá. Por mi parte creo que fracasará, pero en estos tiempos uno no puede aver cuánto se atrevera aquella gente en su desesperación temiendo de perder su posición sobre la espalda del pueblo.

AUSTRALIA.—Las últimas noticias de este país divulgan una condición espantosa de miseria entre la clase obrera. Ministros trinitarios é incapaces con patronos capitalistas desahogados dominan con un mano de hierro. En una parte de la campaña se ofrece á los desocupados trabajo en limpiar los terrenos en cambio de un salario que resulta una explotación infame (8 á 30 peniques por acre).

En la fábrica de Sydney las muchachas se pagan a diario, no pudiendo ganar más de doce chelines y medio por semana y las chicas veces cuatro solamente; y se hacen pagar multas monstruosas. En una reunión de los desocupados de Melbourne uno de oradores declaró que no podían perder nada con empezar a hacer desórdenes, por que ya tienen que reñir con toda la ferocidad de los lazos para poder conseguir trabajo. Los anarquistas declarados todavía son pocos, pero los pocos son activos.

PORTUGAL.—Este es un país que antes era muy rico, pero ahora es todo lo contrario, siendo sus paisanos dominados por los frailes, sus ciudadanos por la policía y su parlamento por el rey. Carlos, el payaso, compañero de orgías de Eduardo VII, como éste, uno de los monarcas más ricos de Europa, ha hecho suyas las ideas del cérrico ruso, y no permite que sus noticias traspasen la frontera.

Hace unos años hubo una manifestación anarquista; en imitación de Jorge de Grecia la aplastó; algunos, como en Grecia, fueron fusilados, los demás encarcerados, expulsados o silenciados. Pero el anarquismo parece tener algunas de las calidades del elemento nuevo Radium: sus partidarios, aun silenciados ó muertos se vuelven radiadores activos, portadores de electricidad anarquista. Y sabemos que los obreros se inquietan, y que los estudiantes han cooperado con ellos en las calles y que en la primavera pasada había asonadas por causa de los impuestos, y muchas personas fueron muertas por la policía y la tropa. Apenas llega á los oídos del mundo la mención vana de estos hechos, pero no dudamos que la semilla revolucionaria brotará algún día á despecho de Carlon y las balas de su policía.

Freedom, de Londres!

Pa las próximas

EL TRIUNFO SOCIALISTA

De esta hecha presentamos. La nueva ley electoral se trata de prometer a las promesas para los socialistas. Ección por circunscripciones! Qué bodalad... [En la parroquia de Balvenner Dickman y Justo se codean ya en cuanto a popularidad y grandes multas electorales del roquismo.]

Perdermos la elección, se nos escapará la banca, dice Justo, pero con un chumbo en la cabeza. A Justo se le han ido ya algunas disputaciones al mal herido, pero el hombre es tesonero y sigue apurando.

Dickman no aspira de lleno a una candidatura—tiempo al tiempo—pero se consuela con hacer el aprendizaje, conocer todas las mañas, vueltas y recovecos de una elección; saber pasar un rodeo de bele-

ta hacer votar un *dijunto*, etc., etc. Lo único que lo molestó un poco es esa promesa de manifestación gringa que le hace inadaptable la lengua á todos los blandos y la fascinante gringa electoral. En lo demás está completo: usa daga, chambrero requintado bastón de batalla con puño de oro y se está dando el aire de un señor en forma de caracol en el punto izquierdo. Irlita ya con toda prosopopeya de «mis elementos de la parroquia» ó «mis muchachos de la circunscripción» sin ni y, sin p.

Para esta ocasión le ha dado «sus elementos Justo. Con ellos y los que pueda arrastrar Justo con la moneda, elección ganada, triunfo indisputable.

Bso de la moneda ya *saua* dire. Nos referimos á los interesantes estadios del candidato sobre la moneda, ensartados como cebas en la plataforma del candidato y que han de atravesar cardámenes de votantes.

El Dr. Palacios presenta su candidatura, por la Boca. Ha sido una cabala del fogoso Irlita. El que tantos triunfos ha conseguido con la boca, bien puede aspirar á uno en la idem.

Palacios no tiene tantas probabilidades de éxito como su compañero Justo y hasta se asegura que no tiran parte del carro con sus ideas. Los otros, como es de los trajines electorales le está haciendo mucho daño. Para Balvenner á muchos de los probables votos de Palacios de la Boca.

Palacios afirma por su parte que no se dejará tomar el pelo. Ya prescá culdarse! Hay un tercer candidato, El Dr. Platero, autor de un libro sobre simuladores de la locura, que lo presentará como representante al mundo de locos lindos que lo rodea.

Su candidatura será proclamada en breve, en un gran acto público, por el instituto cósico *La Siringa*. El austero sociólogo Sarmiento expresará de la campaña legalitaria *El Triunfo* hará el pajeñico del candidato.

La sociedad *Los Esquenses* se hará representativa en la ceremonia por el joven socialista Lima, ofreciendo sus elementos al Dr. Ingenieros.

El pueblo obrero de Baeos Aires está, pues, en vísperas de tener tres representantes en el Congreso.

De esto á la R. S. no queda más que un paso...

TRABAJO CEREBRAL Y MANUAL

FOR KBOPTIKIN

De su obra "Campos Fabril y talleres"

«En los principios de la industria moderna, tres generaciones de obreros inventaron, pero ahora han dejado de hacerlo. Y en cuanto a los instrumentos introducidos por los ingenieros, instruídos especialmente para idear máquinas, ó les falta el genio ó resultan poco prácticos. Esos, casi nada, de los que una vez habló sir Frederick Bramwell, en el fin, faltan en sus inventores; esas instancias, que son las herramientas en el obrador, y que permitieron a Mudchoy y á los trabajadores de Bogo hacer una máquina completa del enhorde de Wat. Únicamente el que conoce, sino que la máquina, el funcionamiento en su constante trabajo, y que le permite que su saber pienso en ella mientras se halla á su lado, es quien verdaderamente puede mejorarla. Smeaton y Newcomen, es indudable que eran excelentes ingenieros, y sin embargo, en sus máquinas el trabajo hecho tenía que abrir la válvula y volver por á cada golpe del pistón, siendo uno de estos niños quien idió el mecanismo la válvula con el resto de la máquina para que se abriera automáticamente, y el pudiera ir á jugar con sus compañeros. Más en la máquina moderna no ha quedado espacio para inocentes descubrimientos de esa clase. Una educación científica en escuela elevada se ha hecho necesaria para los ingenieros, para los químicos, y ésta se les niega á los trabajadores, y así que no hay modo de salir del atolladero. A menos que no se combinen juntos la educación científica y el arte mecánico; á menos que la intervención en los descubrimientos venga á reemplazar la actual división».

Tal es, en sustancia, el verdadero significado del presente movimiento en favor de la educación técnica; pero en vez de presentar á la consideración pública las causas, tal vez inconscientes del descontento

actual, en lugar de elevar la discusión y prestar á cuestión toda la amplitud que merece el tema, se limitan al mantenimiento no la sacan de los límites más reducidos. Algunos de ellos hacen uso de un lenguaje con pretensiones de patriótico y en realidad ridículo, habiendo de dejar fuera de cuenta ciertos hechos, como, por ejemplo, mientras los demás no ven en la educación técnica, más que el medio de mejorar algo á la máquina humana de la fábrica, y permitir que algunos obreros puedan ascender a ella.

Semejante idea puede satisfacer á tales gentes, pero no á aquellos que no pierden de vista los intereses combinados de la ciencia y la industria, y consideran á ambas como un medio de elevar á la humanidad. Los hombres científicos, los obreros, por lo tanto, se interesan de los dos, así como de la sociedad en general, todo puede humano, sin diferencia de nacimiento, debiera recibir una educación que le permitiera, ya fuera varón y hembra, combinar un verdadero conocimiento científico con un igual conocimiento profundo, del arte mecánico. Reconocer sin reservas la necesidad de la especialización de los conocimientos; pero mantenernos que ésta debe venir después de la educación general, la cual nos puede proporcionar tanto a la ciencia como al trabajo manual. A la división de la sociedad en trabajadores intelectuales y manuales, nosotros oponemos la combinación de ambas clases de actividades; y en vez de la educación técnica, que impone un mantenimiento de la presente división entre las dos clases de trabajos requeridos, proclamamos la educación integral ó completa, lo que significa la desaparición de esa distinción tan perniciosa. Claramente expresada, la aspiración de los hombres científicos y obreros, es la siguiente: dar una educación tal, que al dejar las aulas á la edad de dieciocho á veinte años, los jóvenes de ambos sexos se hallaran dotados de un capital de conocimientos científicos que les permitiera trabajar con provecho para la ciencia, dándole al mismo tiempo el conocimiento general de lo que constituye las bases de la enseñanza técnica, y la habilidad necesaria en cualquier industria especial para poder ocupar su puesto dignamente en el gran mundo de la producción manual de la riqueza que constituye el fundamento de la humana aspiración demasiado amplia ó imposible de alcanzar; pero confío que, si tienen la paciencia de leer las páginas siguientes, verán que, para ella, no necesitamos más que lo que se puede obtener con facilidad, ó mejor dicho, lo que se ha obtenido; y lo que ha podido hacerse en pequeña escala, pudiera realizarse en otra mayor, á no ser por las causas económicas y sociales que impiden se lleve á cabo ninguna reforma de importancia en nuestra sociedad, tan miserablemente organizada.

El experimento se ha hecho en la Escuela Técnica de Moscú, durante veinte años consecutivos, con muchos centenares de niños; y según el testimonio de los más competentes jurados de las exposiciones de Moscú, la Escuela Técnica de Moscú, en su año ha dado un resultado satisfactorio. La escuela de Moscú admite jóvenes que no pavan de quince años, y no se les exige á tal edad más que un conocimiento general de geometría y algebra, unido al corriente de la lengua de la escritura. Los alumnos más jóvenes en las clases preparatorias. La escuela está dividida en dos secciones, la mecánica y la química; pero como yo conozco personalmente mejor la primera, y como ésta es la más importante con referencia á la cuestión de que venimos ocupándonos, limitaré mis observaciones á la educación que se da en la sección mecánica.

Después de haber estado cinco ó seis años en la escuela, el estudiante le deja con un profundo conocimiento de matemáticas superiores, física, mecánica y ciencias relacionadas con éstas; tan completo, en verdad, que no tiene nada que envidiar al que se adquiere en las mejores Facultades europeas. Los más jóvenes de las ciudades europeas. Cuando yo estudiaba las matemáticas en la Universidad de San Petersburgo, pude comparar la instrucción de los estudiantes de la Escuela Técnica de Moscú con la nuestra, vi los cursos de geometría superior que yo había estudiado, y me fui conmovido por que sirvieran á sus compañeros; admiré la facilidad con que aplicaban el cálculo integral á los problemas dinámicos, llegando á la conclusión

de que mientras nosotros, estudiantes de la Universidad, apenas sabíamos servirnos de las matemáticas superiores, los estudiantes de la Escuela Técnica fabricaban con sus suyas, y sin ayuda de obreros profesionales, hermosas máquinas de vapor, desde la pesada caldera hasta el último tornillo; maquinaria agrícola y agrícola, y máquinas para el transporte, etc., etc., recibiendo los primeros premios por su trabajo manual en las Exposiciones internacionales. Eran hábiles artesanos educados, científicamente—trabajadores con educación científica—altamente apreciados hasta por los fabricantes rusos, que tanto desconfían de la ciencia.

Ahora bien; el método seguido para obtener tan maravillosos resultados fue el siguiente. En lo referente á la ciencia, el estudiante de la Escuela Técnica aprende, mientras que la investigación independiente se estimula por todos los medios posibles: la ciencia se enseñaba al par que sus aplicaciones, y lo que se aprendía en la clase se aplicaba en el taller, dedicándose al estudiante a la resolución de problemas abstractos de la geometría, como medio de desarrollar la inteligencia y el amor á la investigación. En cuanto á la enseñanza del arte mecánico, el sistema seguido era muy diferente del que fracasó en la escuela de la Universidad, y era completamente distinto de los usados en la mayoría de las escuelas técnicas. No se man-

(Continuará)

La esclavitud en Tucumán

Transcribimos á continuación un artículo del colega *La Estrella del Norte*, que se publica en la ciudad de Tucumán. Denuncia hechos que deben los obreros de este país, tener muy en cuenta, y convencerse de la manera trágica que tratan los hacendados argentinos á los esclavos de *breve descendencia* de los valientes defensores de la historia ciudad de Tucumán!

El dice Colago:

Dejemos por un momento á los eternos embaucadores del pueblo, á los que embrutecen á las masas para vivir de su ignorancia, y desentendidos de los verdaderos hechos que los rodean, para ocuparnos de la importancia que da el dinero y el título de patrón, matan el cura de y hacen del esclavo moral que el cura de, un animal de carga que gobiernan á su antojo, empleando el engaño, la explotación y hasta el palo, si todo lo necesitan para saciar su sed de oro, que en tan desordenada como la de sus cofrades los corollas.

Tal vez alguno encuentre exageradas estas apreciaciones, y nos cuente, por el merecido de los hacendados, que los esclavos que contratan del sistema actual tratan de mejorarlo por medios violentos; si así lo creen, están en un gran error; no guía nuestra pluma otro deseo que el de ver respetada la ley escrita, y que todos los hombres que habitan en el goce de los derechos que ella acuerda á todos, sin excepción.

Más de un siglo ha pasado que en esta República se sancionó una ley que dice: «En el territorio de la nación no hay esclavos», y desentendidos de los hechos que se dan en Tucumán, á pocas cuerdas de la Capital, existe la esclavitud oficial puesto que los encargados de hacer cumplir las leyes son los ejecutores de las sentencias de los amos, cuando estos, cansados de haberse enojado con sus esclavos, los venden a ellos y les entregan los *rebeldes*, que bien un átomo de inteligencia y creen que, siendo seres racionales, deben de merecer ser tratados de otro modo que las mulas y caballos que se usan en las carceres.

A pocas cuerdas de la ciudad de Tucumán, en las montañas, hay establecimientos de que son dueños, ó algo así, un padre y dos hijos. Emplean peones á los que pagan *señores y ochenta centavos al día según el hombre del que se ocupa*. En el establecimiento de Vicosay, por ejemplo, se debe con dinero lo que necesitan los peones, pero dinero no se da nunca, puesto que en el llamado *arreglo* que tiene lugar cuando el amo quiere, ninguno sale alcanzando un solo centavo. Si el amo quiere, el amo si pagan la harina que vale un peso los diez kilos en todas partes, á uno y medio en la proveeduría! (Cómo han de recibir dinero en el arreglo los peones, si tienen que pagar la yerba á ochenta centavos y le

¿UN COMplot?

EN GUARDIA, COMPAÑEROS

Uno de esos corre ve, y dile internacionales, vulgo diplomáticos, ha orejado al gobierno la noticia de un terrible complot, orlado contra un elevado personaje, por ciertos anarquistas extranjeros, actualmente en viaje hacia Buenos Aires. El gobierno, que no las trae todas consigo, ha tomado todas las medidas para malograr el plan anarquista y aprehenderá a los presuntos ejemplares así que se desembarquen.

Hasta aquí la noticia de *La Prensa*. De nuestra parte, en caso de creer algo, camarillas acerca de una posible rebelión dirigida local de la tragedia del Konak. Hemos visto el domingo pasado desfilar algunos miles de individuos caminando contra la reacción sangrienta, politico-militar, de Julio del 90, sabemos que las tropas duermen con el arma al brazo, leemos ataques terribles contra el presidente de la república en diversos diarios, y en fin, flota en el ambiente político algo que hace pensar en una víspera seriosa.

Pero la forma de la noticia es tan terminante que no deja lugar a tal suposición. Somos nosotros los acusados. La sospecha que se trata de uno de tantos complots tramados en la mente de la policía internacional, no puede tener arraigo. Es cosa harto sabida que cuando un vengador de pueblos endurece el codo, no hay quien lo contenga. El cadáver de Hilar, su huyicito a la policía italiana las intenciones de Bresci. Quisá mañana, en forma parecida, conozcan los quirófanos del doctor Beazley las intenciones de cualquier habitante de la Argentina, que se disponga a responder con un gesto violento a todas las injurias de ejercidos contra el pueblo obrero; pero de ahí al complot «con permiso de la autoridad y sin el tiempo lo permite» hay mucha distancia.

Debemos creer que no se trate más que de un rutin invento para justificar que ciertos planes jurídicos por el lado de la policía, en su empeño de destruir las organizaciones obreras y la propaganda social revolucionaria irreductible hasta ahora, a pesar de todos los desbordes del autoritarismo.

Alerta, pues. Quedamos esperando prisiones, asaltos, secuestros, etc.

Y tan serenos...

El mejor partido obrero

Lejos de nosotros de creer que todos los que quieren la verdad poseen, la justicia oportuna y la moral conveniente sean instantos perversiones por los socialistas que creen de buena fe en la necesidad de muchas tintas, y estos son los que no han reflexionado por sí mismos o lo han hecho con premisas falsas; hasta en los trabajadores hay posibilidades, porque no crean en la fuerza de la unión obrera sino en la reza de los redentores principios del socialismo moderno los que quieren el socialismo oportunista o posible son los que siguen la vieja y carcomida senda de la política. Siguiendo tal o cual camino, los socialistas man una y uno denominado partido obrero... que la colore media boga política está en su centro, es su vida; pero que quieren ciertos obreros llegar a la emancipación social por el método de los socialistas, con los mismos procedimientos parlamentarios gubernamentales y legislativos, es la mayor de las aberraciones que en la historia de la cosa pública pueda verse.

Oh!—se nos objetará—hay que tener en cuenta que los afiliados al partido obrero son los que quieren emplear una política distinta a la que la burguesía emplea, así así no lograrán jamás el objeto final, la emancipación universal del proletariado por las vías gubernamentales y políticas, porque el socialismo universal en el estado económico presente es una farsa, porque la revolución siempre nace en el pueblo y muere en el poder; porque el gobierno siempre es conservador por lo menos si el mismo, y de aquí resulta que en todo evento se opone a ser sustituido; porque, en fin, aun en el caso imposible de ganar los obreros las elecciones y ser mayoría en las cortes, senados y diputaciones la clase media combatir con las armas en las manos cualquier medida por legal que

fuese que menara lo que ella dice que son sus derechos, por más que se sabido son sus monopolios, el poder constituido tiene en sus manos todos los medios legales y no legales para hacer triunfar su santa voluntad aparte de que necesita tener oposición de todos lados para poder mantener el aspecto de formalidad a las lides parlamentarias: la oposición no ha de exceder jamás los límites que al gobierno conviene porque desde hacer votar a los muertos y a los ciegos, hasta infundir a los electores, a arruinar las mesas o quemar las urnas, etc., etc., no escasean ningún medio para triunfar.

Nadie hace caso de los delitos contra el sufragio universal y faltan muchos años para hacer a la madre que hizo al ministro de la gubernación que ha de perder las elecciones; en los partidos políticos, véase a veces ciertos fenómenos, unos, discursos, unas intrigas o unas fórmulas; hacen que suban unos y bajen otros y que después turban otros; la mayor parte de los gobiernos o cambios de ellos se verifican con amigablemente con cierto ten con ten, sin una asonada callejera y sin un bendito jefe que, caído en mano, viole el sacramento de las leyes enviando sus sacerdotes a dormir con el ruido de cuatro tiros disparados contra la pared.

Esto es sólo un indicio de lo que los privilegiados harían el día que por la suma de todos los milagros llegasen hasta los escanos legislativos demasiado número de escrutadores de las bases fundamentales de los privilegios; y no se nos cite, por ejemplo, a Proudhon diputado de 1848 defendiendo en la asamblea francesa el socialismo energicamente en medio de la furia y denuestos de la burguesía; porque una cosa es ir a formar quóquero que sea en caso de probar los grandes principios revolucionarios y otra cosa es tener la capacidad de esperar por las vías de los votos y de las palabras el turno que permita a los ministros de la clase obrera hacer la liquidación social; la clase media dormirá aún el sueño del abillón y del vestalito sólo discutiendo y votando en contra hubiese querido liquidar los bienes de la nobleza y del clero; y por consiguiente, la burguesía que conoce el medio de venderá empujará el mismo para no ser vencida; así los términos más reducidos reducidos siempre los privilegiados todas las cuestiones por más que se refieren al bienestar del gran número.

El día que los obreros tuviesen tanta unión y fuerza para enviar mayoría a los parlamentos burgueses, mejor harían empujar a sus adueñados, mejor directamente y por sí mismos unidos todos y sin necesidad de delegados o diputados la grande obra de la regeneración social.

[Ojalá fuese posible realizara por la persuasión y por la ciencia que el obrero lo que por la fuerza, la emancipación íntegra del género humano]

(Hist. liberal del siglo XIX, t. II)

DE TODO UN POCO

Por qué no hemos de ocuparnos también nosotros de los asuntos militares? Con la implantación del servicio obligatorio «ha quedado consagrada la fórmula universal de la nacionalidad como condición primordial para vestir el uniforme militar y naval»—dice un diario, agotando ya la medida se han sucedido las falas la nullo.

Y todo esto lo hace como encarecimiento a los siguientes notici:

El 13 del corriente el fogonero Juan O'Neill, del acorazado San Martín, ignora, de 45 años y 13 de servicio en la marina, hallándose bajo el dominio del alcohol, fué asegurado con ligaduras, a las 7 de la mañana y sometido a un baño forzado de agua salada, utilizándose para el caso las mangueiras de bomberos.

En el mismo bote y en el día aniversario de nuestra independencia nacional (Oh, Tan fue como se día) fué asegurado con ligaduras con el fogonero italiano Luis Ignatotti.

La Prensa, que es el diario en cuestión, añade que después de esto «no se explica que haya extráneos en el personal de marina».

Nuestros lectores ya saben que en Argentina, ni que haya argentinos!

A propósito.

Qué pena habrán sufrido los oficiales de mar y tierra que en ocasión de las últimas manifestaciones

aciones chileas-argentinas y argentinas-brasileñas, andaban por esas calles «chicos» de confraternidad, apostando a quién saltaba?

¿Recuerdan ustedes alguna denuncia publicada en esta boga del homicidio, al menos de un maturo, cometido por un oficial Carabelli?

Pues bien, recientemente Carabelli ha sido absuelto por estar comprobado que procedió en defensa propia.

El infeliz maturo «había sido apaleado por el maturo, cometido por un oficial Carabelli».

Algunos diarios, no todos por supuesto, descubrieron estas cosas que en la marina se aplicaba la pena del plátano con el coy al hombro para las faltas disciplinarias. La pena es una soseca!

Un tercero se presenta a la revista con una mancha en el uniforme: quince días de plátano nocturno al maturo con el coy al hombro.

Lo que los legítimos no dormir en quince días más que dos horas diarias, amén de la fatiga horrible del plátano!

Reclamada la intervención humanitaria de mi querido maturo, que no puede hacerse a tal demanda y revolvirá justificar la pena.

Suprimir la obligación de cargar la cama (coy) durante el plátano...

(Oh, alma general...)

¿Queda abierta la suscripción para erigir un monumento en su nombre reviente.

Correspondencias

Compañeros de LA PAOTISTA HUMANA.

Salud.

Con el mayor gusto tomo la pluma para manifestaros mi satisfacción por un triunfo obrero obtenido aquí.

El día 21, era el día de pago en la Refinería Argentina, y a las 6 p.m. al recibir el salario empezamos a murmurar algunos, diciendo que era un escándalo pagar a los hombres que trabajan de 6 a 6 y en un trabajo pesado, en un húmedo y maloliente departamento (las turbinas balancea) a razón de 290 lo que antes se pagaba a pesos 4 y hasta 4,50.

Todos los de este departamento, unidos como uno solo, se pararon en la puerta decididos a declararse en huelga, y cuando llegó el segundo Director preguntando lo que querían, se conformó en vista de su actitud y unanimidad, en darles 320.

En otro departamento (turbinas negras) ganaban pesos 220 y ahora 240; (paquetes) 220 a 230. Los demás que ganaban antes 1,80 ahora reciben 2 pesos.

Cuatro departamentos se declararon en huelga y tuvieron razón en el acto; y los otros que fueran careros están dispuestos a declararse en estos días.

Al ver el Director la unión entre los trabajadores, los quiso agarrar en la trampa de que firmasen un compromiso de dejar un 10% en cuestión de quince días en la Refinería, pero como hay mayoría de gente concientes no fue aceptada la proposición.

Compañeros, si creéis conveniente, deseo que publicéis este triunfo del proletariado del Rosario y os saludó vuestro compañero en la anarquía.

—BUENAVENTURA.

Comunicaciones

Es abominable ver el modo que emplean los explotadores del proletariado: lo tengo presente todos los días.

Los patronos del molino de Santa Fe abigan al personal que ocupan por jornal a hacer de 12 a 14 horas de trabajo por día, ocupándolo solamente cuando vienen reemplazados por los jornaleros de mismo jornal, que no alcanzan a 2 pesos.

El otro personal que trabaja noche y día en el molino, la mensualidad va según la categoría del trabajador.

Pues bien, si la máquina se descompone por cualquier inconveniente o por cualquier fiesta religiosa, le descuentan en la mensualidad todo el tiempo que para la máquina hasta un cuarto de hora.

Conozco yo algunos de ellos que cuando tienen que hacer harinas especiales están

obligados a trabajar de 20 a 22 horas al día 4 veces día a 5 días seguidos. Los demás días son 16 horas.

Si faltan media hora por estar rendidos como elemento de cansancio y sueño, se les descuenta sobre la mensualidad hasta un cuarto de hora después de haber pasado 22 horas en pie sin descanso, nada más que para tomar el alimento necesario.

No es extraño que estos chupadores de sudor y sangre humana compren más molinos y estancias de cuatros a cinco leguas de campo.

—G. SOL. DE SPAIN.

Que hagan los trabajadores igual como los obreros de la Argentina.

No será con mandar pajas a los diarios que se remediará la situación. Los amos tienen su interés en largas horas de trabajo y miseros salarios, y si los obreros se someten, creen y dicen que están conformes.

LA REDACCIÓN

A los Corresponsales

J. N.—La Plata.—No nos interesa a nosotros ni a nuestros lectores la cuestión del

que se trate de un complot o no, sino la institución de la sociedad actual, y no necesitamos leyes para nada ni para divorciarnos.

Los que se han casado han hecho un contrato imposible en cuanto al compromiso de amarse mutuamente toda la vida; y han hecho un contrato imposible en cuanto a no han comprometido a seguir viviendo juntos y cohabitando cuando no se simpatizan uno con otro.

Es un contrato que no debe hacerse y que no debe respetarse. Cada uno debe ser juez por sí y efectuar el divorcio cuando su conciencia moral ha fallado en el sentido de que sea necesario separarse de su compañero o compañero.

J. M.—Montevideo.—Su artículo sigue el mismo rumbo extraviado de los otros, y no agrega nada nuevo a la discusión, que por ahora damos por terminada.

A. A. Rosario.—No simpatizamos con ningún movimiento que tenga por objeto la restricción de la libertad—ni de los frailes, monjes, monjes, jesuitas ni del papa mismo ni de nadie, y sentimos mucho saber que sociedades obreras acompañaron a los malos pastores los socialistas en demostraciones que tienen por objeto leyes de exclusión, que son en su espíritu, tan tiránicas como las de expulsión.

Las ordenes religiosas han sido expulsadas de Francia por el gobierno, que teme, y con razón, su influencia contra el partido republicano, y no porque la burguesía francesa se haya vuelto anti-religiosa. Si los frailes quisieran enseñar a los niños a la juventud como el gobierno desea, pueden quedar en paz in secula, y el gobierno les pagará como pagan a los curas.

Valen tanto para nosotros gobernantes como frailes, y en la cuestión socialista la infamia de la tiranía, pero es una cierta satisfacción que venamos a estos enemigos de la libertad aullando bajo el látigo del estado tiránico y nos hace ir los veros hacer el papel de campeones de la libertad.

Los Dependientes de Comercio

Muy en breve el grupo dependientes de comercio, dará su primera conferencia de propaganda.

SUSCRIPCIÓN

Hemos recibido para la familia de José Jacobino, deportado por los autoritarios bajo la infame ley de expulsión con circunstancias de tan repugnante brutalidad:

Julio 5.—M. B. 0,50—Un Liberal 0,40—Grupo «La Aurora» 1,00—De Luján 2,00—Palano 1,00—Suscripción levantada por Argentina 2,00—Defensores de la República 1,00—Pincinatti 0,50—Grupo de La Aurora 1,60—Nemo 2,90—Suscripción levantada por José Crespo 11,40—Sociedad de Resistencia Obreros Unidos de Santa Fé 10,00—De Tucumán, Julio Dionisio 5,00—Avoco 1,00—Total 42,40.